

E

Editorial

Prevención en Semana Santa

Se trata de una fecha llena de simbolismo, pero que exige cuidados simples y profanos de seguridad, insistiendo en la importancia de conducir con prudencia.

La conmemoración de la Semana Santa no solo invita al recogimiento espiritual y la reflexión personal, sino también a asumir una responsabilidad colectiva: la prevención. Durante estos días, miles de personas se movilizan hacia distintos destinos, aumentando considerablemente los riesgos asociados a accidentes de tránsito, incidentes en espacios públicos y situaciones de emergencia evitables. Los días más críticos en las rutas serán hoy y el viernes, y el regreso masivo programado para el domingo.

Cada año, las autoridades refuerzan campañas de seguridad vial, insistiendo en la importancia de conducir con prudencia, respetar los límites de velocidad y evitar el consumo de alcohol al volante. Sin embargo, la prevención no depende únicamente de las normas, sino del compromiso real de cada ciudadano. La vida propia y la de los demás está en juego, por eso lo que se pide es prudencia, responsabilidad y autocuidado, una práctica que debe estar presente durante todo el año.

Asimismo, es fundamental prestar atención a la seguridad en el hogar. Muchas familias dejan sus viviendas solas, lo que puede ser aprovechado por la delincuencia. Medidas simples como coordinar con vecinos, reforzar cerraduras o evitar publicar ausencias en redes sociales pueden marcar la diferencia. En destinos turísticos, la prevención también debe ser protagonista.

El autocuidado, el respeto por las normas locales y la conciencia ambiental son claves para evitar accidentes y preservar los espacios naturales que tantos visitantes reciben en estas fechas.

Semana Santa debe ser, en esencia, un tiempo de paz. Para que así sea, la prevención no puede quedar en segundo plano. Reflexionar también implica cuidar la vida, la familia y la comunidad.